

## Hacia la demolición del Cristianismo en Pablo de Rokha

PT

Intentar abordar al Cristianismo desde cualquiera de sus aristas, es bajo cualquier punto de vista una empresa que requiere de mucha preparación y bastante extensión. Debido a esto, es importante establecer que el propósito de este artículo no es más que hacer patente, la importancia y trascendencia que alcanzó la crítica del cristianismo, en la obra de Pablo De Rokha.

De Rokha inició su labor poética en las primeras décadas del siglo XX, momentos en que las transformaciones tecnológicas avanzaban a la par de las luchas sociales, la irrupción ideológica, y las vanguardias artísticas y filosóficas. Los trabajos de Nietzsche junto a los de muchos otros valiosos y valerosos hombres fundamentaron la idea de que el Dios cristiano no era infalible, omnipresente ni todopoderoso. Incluso más, los hombres se atrevieron a cuestionar la base misma de la existencia de Dios, se atrevieron a contradecirlo, criticarlo y condenarlo.

Estas ideas, que en la actualidad pueden parecer tan obvias y básicas, fueron en su momento tan rupturistas, tan revolucionarias y peligrosas, que en muchos casos llegaron a ser duramente reprimidas, castigadas, perseguidas y fueron de una gran influencia para el poeta. Desde muy temprano se manifestó en De Rokha, esta contradicción, que lleva a los creadores a construir destruyendo lo establecido.

Nació en Licantén y fue criado por una familia de agricultores que fueron perdiendo sus tierras con el correr de los años. El padre del poeta era un católico observante que inculcó desde siempre un fuerte apego por lo religioso en su familia. Pablo trató siempre de soslayar este asunto debido al gran afecto que lo unió siempre a su progenitor. La contradicción presente en el joven, se hace patente cuando en 1906 es ingresado al seminario de la ciudad de Talca, en donde el conservadurismo y la pacatería del ambiente lo llevan a rebelarse a través de una poesía que por medio de elementos y figuras cristianas se contrapuso sin dobleces a esa doctrina.

Obviamente este hecho gatilló que en 1911 fuera expulsado del seminario "por hereje". Este año y momento son de crucial importancia, ya que es en ese momento cuando decide trasladarse a Santiago, es en esta ciudad donde trabará relación con muchos jóvenes que hacían sus primeras armas en las letras. Por otra parte escribe interesantes artículos en los diarios "La Razón" y "La mañana", textos que de seguro, aún hoy causarían grandes polémicas por lo directo y descarnado de su ataque al cristianismo.

La formación religiosa que tuvo Pablo influyó de dos formas contrapuestas y marcadísimas. Por un lado vemos que acuñó un profundo desprecio por el cristianismo, y en especial por las instituciones y autoridades católicas; por otra parte se observa una gran atracción por las figuras bíblicas. Es decir, el poeta manifiesta la influencia que la biblia, de un valor literario innegable, ejerce sobre él dándole pábulo para recrear y dar un nuevo giro a los personajes en cuestión. Esto

se observa en libros como "Satanás"(1927), "Jesucristo" (1930-33), "Moisés" (1937), en donde ya desde el título se nos rebela un origen religioso.

Pero no debemos engañarnos. Decir que una obra tiene un origen religioso, no confiere a esta un sentido único de defensa de la misma, menos aún en la poética. En ellos encontramos una crítica constante e informada, que incluso a menudo toma la forma de diatriba. Uno de los primeros poemas que De Rokha publicó es "Genio y Figura" (Revista Selva Lírica, 1916 págs.220-221) en donde se pueden leer estos versos: "Yo soy como el fracaso total del mundo, ¡oh pueblos/ el canto frente a frente al mismo satanás (...) Aún mis días son restos de enormes muebles viejos/anoche Dios lloraba entre mundos que van". Este poema es importante pues en él se vislumbra el estilo que iba a adquirir más tarde el poeta, abandonando formas y temas más clásicos. Además nos encontramos con cierta transvaloración de los mitos religiosos, que sitúa, por ejemplo a satanás como un ser muy cercano al hablante lírico.

Políticamente, el poeta se sintió en un primer momento ligado a las ideas anarquistas, para derivar posteriormente a una clara inclinación marxista. Estos idearios políticos amén de su carga filosófica no sirvieron más que para reafirmar en su pensamiento la idea de que el cristianismo, y su institución, la Iglesia, eran una lacra, una mancha terrible en la historia de la humanidad, al haber invertido los valores naturales de los seres humanos, premiando la debilidad, la bajeza, lo simple, lo que se oculta en el temor.

En 1922 publica una de sus obras más importantes "Los Gemidos" obra rupturista, sumamente criticada y vilipendiada, que recién durante la década de los noventa vino a encontrar una pequeña luz de expresión y difusión en nuestro medio. Los Gemidos destruye moldes de toda índole. En este texto se patentiza claramente la intención del poeta de invertir nuevamente los valores de la humanidad para volverlos a su estado original, así vemos que en su poema "Satanás" (el poema, no el libro) el autor declara "bendita tú estatua del mal y condición del bien (...) eres el más grande monumento al dolor humano (...) Satanás hermano mío". En el mismo libro el vate define al cristianismo como "taparrabos de la verdad". Por el contrario en este libro encontramos un canto al hombre alzándose frente a los elementos que le rodean, pugnando por dominar a la naturaleza y por servirse de ella.

Es cierto que algunas de estas ideas, con obvios matices, habían sido enunciadas por movimientos como el futurismo y el creacionismo; pero ninguna obra hasta esa fecha, había retratado de forma tan clara, certera, bella y conmovedora en su coraje, las ideas renovadoras, la estética revolucionaria que sin duda iban a dominar el arte y las ideas del siglo XX. Hay en los gemidos un canto descarnado, totalmente cerebral en cuanto al acopio de materiales que el poeta utiliza para llevar a cabo su labor desmitificadora. Se canta a la realidad, es cierto pero no se aprecia en el libro, ni en la obra posterior un mero afán por representar la realidad, muy por el contrario, hay un deseo descomunal de transformar esta realidad. Varios críticos han hincado sus dientes y su veneno en este libro, para sepultarlo, destruirlo o silenciarlo.

De esta forma no hicieron más que transformarlo en un clásico prohibido, en que su mera condición de semi-clandestinidad lo hizo popular, pero en un pequeño grupo de lectores. Estos interesados críticos han pretendido dejar de manifiesto un supuesto facilismo, una "Dañina" simpleza de las imágenes del poeta, al parecer, estos señores precisan de una poesía de trabalengua, de un verso con código secreto sólo para unos cuantos elegidos. Otro grupo de críticos, empero, han

declarado que los textos del poeta llegan a ser tan crípticos, que hacen casi imposible su comprensión por parte del lector. Mientras unos y otros se terminan de poner de acuerdo (ya llevan casi ochenta años intentándolo), hay que aclarar que la obra de Pablo De Rokha, no puede ser definida con ninguna de estas miopes ópticas.

Aún manteniendo una mirada cerebral, el vate recurre muchas veces a la intuición artística como forma de develación de la verdad propia, para reflejarla en la obra artística. En esta idea resuena de fondo la idea de superhombre de Nietzsche. En el poeta esta capacidad se manifiesta claramente en el hecho de que su poesía se desborda constantemente de sus propios márgenes, dejando de representar al hablante, a Chile, o a Sudamérica, sino que aunando su voz a un susurro universal, valores que no conocen de fronteras, y que dicen ¡Basta de tánagras, de verdades absolutas! ¡basta de la dominación a través del miedo! ¡no precisamos del terrible infierno, ni del aburrido paraíso cristianos! Se puede concluir que si bien en los Gemidos, no encontramos todos los elementos que caracterizan al arte del siglo XX, es innegable su valor como texto revolucionario y valeroso al levantar una de las primeras y más acertadas críticas al cristianismo.

La lectura de poemas como "Arenga del Revolucionario", "Dios", "Cristianismo", entre otros ahorran mayores comentarios y son fundamentales para quien quiera adentrarse en las ideas de los hombres libertarios de las primeras décadas del siglo XX. Sin duda que el autor de un libro de tales ideas habría de pagar un alto precio por esa "afrenta", y De Rokha supo llevar con dignidad el estigma que le puso la crítica, y toda la "oficialidad" de la literatura chilena, que se cuadró como nunca con el conservadurismo, pacatería, y el cinismo de una sociedad como la nuestra, no muy acostumbrada a que uno de los suyos deje de ser un borrego deje de ser un cuadrúpedo, alce la voz y aprenda a caminar como un hombre o mujer digno.

Por todo lo anterior es muy importante comenzar a rendirle el homenaje que merece la obra de este vate simbolizada en textos como, "El Amigo Piedra", "Jesucristo" y sobre todo en "Los gemidos", a mi juicio el gran primer libro rupturista de verdadera y genuina raigambre revolucionaria de las letras chilenas. ...Otros hombres, el mismo hombre con nuevos rostros, continúan la tarea de derrotar a la mentira convertida en religión. Pablo San Martín. De "El Amigo Piedra", Dios me envenenó la alegría de la existencia. Estoy confundido y equivocado, soy un ateo que emerge contradiciendo al católico, emocionalmente, en función de la pasión más que de la razón, es decir como satanás, que es un Dios negador de Dios, soy un católico por negación del catolicismo, soy un católico de la revancha, de la AMARGURA, la congoja de quién llevase a Dios muerto en las entrañas y quisiera vomitarlo y arrojarlo a las alcantarillas del desengaño" Pablo De Rokha.

-----

# Pablo de Rokha

**"...Porque el silencio es tan infinito  
tan espantoso y grande como un grito..."**



*"The Dispute"*

## Biografía

Carlos Díaz Loyola, pseudónimo del poeta, nació en Licantén, Chile, en 1894.

Inició estudios en la escuela pública de Talca y luego fue internado en el Seminario Conciliar de Talca, de donde fue expulsado por sus principios antirreligiosos. Al terminar sus estudios de Humanidades en Santiago, se matriculó simultáneamente en las facultades de Derecho e Ingeniería de la Universidad de Chile, abandonando los estudios poco tiempo después, para dedicarse por entero a la actividad literaria.

Su obra la componen cuarenta y seis volúmenes, entre libros de poesía, ensayos, folletos y antologías.

En 1922 autoeditó su libro «Los gemidos», obra esencial para comprender la literatura castellana del siglo XX. Aunque el extenso poemario fue despreciado por la crítica de la época, hoy es considerado como una de las más importantes obras vanguardistas del continente americano.

Del resto de su obra se destacan: «Carta magna del continente» en 1949, «Cosmogonía» en 1925, «Escritura de Raimundo Contreras» en 1929, «Genio del pueblo» en 1960, y «Estilo de masas» en 1965.

Póstumamente se publicaron la antología «Mis grandes poemas» 1969, «El amigo piedra» 1990, y «Obras inéditas» 1999.

Falleció trágicamente en 1968.



## A LA MANERA DE ANTAÑO

Gran hogar patriarcal lleno de nidos,  
de muérdagos y rémoras felices;  
un pan de sal para los días idos  
y un pan de mar para los días grises.

La proa afronta contra la ola ( heridos ),  
a los corsarios sobre cien países,  
o andamos por la aldea atardecidos  
tragando sol o cazando perdices.

Le invade de chacales la retórica,  
pero yo echo la orinada histórica  
sobre sus catres de metales blandos.

Y aunque toda la horda nos acosa,  
medio a medio de los caminos, rosa  
de humo y piedra, la tribu está brillando.

*"Dinamo" 1925*



## AUTORRETRATO DE ADOLESCENCIA

Entre serpientes verdes y verbenas,  
mi condición de león domesticado  
tiene un rumor lacustre de colmenas  
y un ladrido de océano quemado.

Ceñido de fantasmas y cadenas,  
soy religión podrida y rey tronchado,  
o un castillo feudal cuyas almenas  
alzan tu nombre como un pan dorado.

Torres de sangre en campos de batalla,  
olor a sol heroico y a metralla,  
a espada de nación despavorida.

Se escuchan en mi ser lleno de muertos  
y heridos, de cenizas y desiertos,  
en donde un gran poeta se suicida.



## AVENTURERO

Oriente de cobre duro, fino y ensangrentado,  
de tiempo a tiempo  
  tendido  
de mundo a mundo.

¡Voluntad!

Soy el hombre de la danza oscura  
y el ataúd de canciones degolladas;  
el automovilista lluvioso,  
sonriente de horrores, gobernando  
la bestia ruidosa;  
el tallador en piedra de catedrales hundidas:  
el bailarín matemático y lúgubre.  
coronado de rosas de equilibrio;  
el vendedor de abismos, trágico,  
dt cabellera de ciudades  
y un canto enorme en la capa raída.

Tren nocturno  
con las hojas marchitas y un vientre humoso.

¡Ay! cómo aúllan en la tierra cóncova y madura  
mis leones muertos...  
Voy de estrella en estrella  
acariciándole los pechos violados a las guitarras.  
con mi mano única;  
¡oh! jugador,  
agarro mi gran rueda de espanto,  
despernancada,  
y la arrojo contra las estrellas,  
arriba del cielo, más arriba del cielo  
que no existe.

Y suelo estar me cuatro y cincn mil lunarios,  
como un idiota yiejo,  
jugando con bolitas de tristeza,  
jugando con bolitas de locura  
que hago yo mismo manoseando la soledad;  
entonces me río,  
con mis 33 dientes,  
entonces me río,  
entonces me río,  
con la risa quebrada de las motocicletas,  
colgado de la cola del mundo.

La campana negra del sexo

toca a ánimas adentro de mi melancolía,  
y una mujer múltiple y una  
múltiple y una  
como un triángulo de setenta lados y muchos claveles.  
se desnuda multiplicando las heridas  
sobre mis mundos quemantes y llenos de senos de mujeres estupefactas.

*"Agonal" 1925*



#### BALADA DE PABLO DE ROKHA

Yo canto, canto sin querer, necesariamente, irremediamente, fatalmente, al azar de los sucesos, como quien come, bebe o anda y porque sí; moriría si no cantase, moriría si no cantase; el acontecimiento popular del poema estimula mis nervios sonantes, no puedo hablar, entono, pienso en canciones, no puedo hablar, no puedo hablar; las ruidosas, trascendentales epopeyas me definen, e ignoro el sentido de mi flauta; aprendí a cantar siendo nebulosa, odio, odio las utilitarias labores erradas, cotidianas, prosaicas, y amo la ociosidad ilustre de lo bello; cantar, cantar, cantar... he ahí lo único que sabes, Pablo de Rokha...

Los sofismas universales, las cósmicas, subterráneas leyes dinámicas, me rigen, mi canción natural, polifónica se abre más allá del espíritu, la ancha belleza subconciente, trágica, matemática, fúnebre, guía mis pasos en la obscura claridad; cruzo las épocas cantando como un gran sueño deforme, mi verdad es la verdadera verdad, el corazón orquestal, musical, orquestal, dionisiaco, flota en la augusta, perfecta, la eximia resonancia unánime, los fenómenos convergen a él, y agrandan su sonora sonoridad sonora, sonora; y estas fatales manos van, sonámbulas, apartando la vida externa, —conceptos, fórmulas, costumbres, apariencias-; mi intuición sigue los caminos de las cosas, vidente, iluminada y feliz, porque todo se hace canto en mis huesos, todo se hace canto en mis huesos.

Pus, llanto y nieblas lúgubres, dolor, solo dolor mamo en los roñosos pechos de la vida, no tengo casa y mi vestido es pobre; sin embargo, mis cantares dramáticos-inéditos, modestísimos suman el pensamiento, todo el pensamiento de la raza y la voz del instante; soy un país hecho poeta, por la gracia de "Dios"; desprecio el determinismo de las ciencias parciales, convencionales, pues mi sabiduría monumental surge pariendo axiomas desde lo infinito, y su elocuencia errante, fabulosa y terrible crea mundos e inventa universos continuamente; afirmo o niego, y mi pasión gigante atraviesa tronando el pueblo imbécil del prejuicio, la mala aldea clerical de la rutina.

Atardeciendo me arrodillé junto a una inmensa y gris piedra humilde, democrática, trágica, y su oratoria, su elocuencia inmóvil habló conmigo, en aquel sordo lenguaje cosmopolita e ingenuo del ritmo universal; hoy, tendido a la sombra de los lagos, he sentido el llanto de los muertos flotando en las corolas; oigo crecer las plantas y morir los viajeros planetas degollados igual que animales, el sol se pone al fondo de mis años lúgubres, amarillos, amarillos, amarillos, las espigas van naciéndome, a media noche los eternos ríos lloran a la orilla de mi tristeza y a mis dolores maximalistas se les caen las hojas... "buenos días, buenos días árbol", dije al reventar la mañana sobre las rubias cumbres chilenas, y más tarde clamaba: "estrellas, sois estrellas, ¡oh prodigio!..."

Mis pensamientos hacen sonar los siglos contra los siglos; voy caminando, caminando,

caminando musicalmente y mis actos son himnos, cánticos naturales, completamente naturales; las campanas del tiempo repican cuando me oyen sentirme; constituyo el principio y la razón primordial de todas las tonadas, el eco de mis trancos restalla en la eternidad, los triángulos paradójicos de mi actitud resumen el gesto de los gestos, el gesto, la figura del superhombre loco que balanceó la cuna macabra del orbe e iba enseñándole a hablar.

Los cantos de mi lengua tienen ojos y pies, ojos y pies, músculos, alma, sensaciones, grandiosidad de héroes y pequeñas costumbres modestas, simplisísimas, mínimas, simplisísimas de recién nacidos, aullan y hacen congojas enormes, enormes, enormemente enormes, sonríen, lloran, sonríen, escupen al cielo infame o echan serpientes por la boca, obran, obran lo mismo que gentes o pájaros, dignifican el reino animal, el reino vegetal, el reino mineral, y son bestias de mármol, bestias, bestias cuya sangre ardiendo y triste-triste, asciende a ellos desde las entrañas del globo, y cuyo ser poliédrico, múltiple, simultáneo está en los quinientos horizontes geográficos; florecen gozosos, redondos, sonoros en octubre, dan frutos rurales a principios de mayo o junio o a fines de agosto, maduran todo el año y desde nunca a desde nunca; anarquistas, estridentes, impávidos, crean un individuo y una gigante realidad nueva, algo que antes, antes, algo que antes no estaba en la tierra, prolongan mi anatomía terrible hacia lo absoluto, aún existiendo independientemente; ¡tocad su cuerpo, tocad su cuerpo y os ensangrentareis los dedos miserables!...

Ariel y Calibán, Grecia, Egipto, Roma, el país judío y Chile, las polvosas naciones prehistóricas, Jesús de Nazareth, los cielos, las montañas, el mar y los hombres más hombres, las oceánicas multitudes, ciudades, campos, talleres, usinas, árboles, flores, sepulcros, sanatorios, hospicios u hospitales, brutos de piel terrosa y lejano mirar, lleno de églogas, insectos y aves, pequeñas, armoniosas mujeres pálidas; el cosmos idiota, maravilloso, maravilloso, maravilloso, orienta mis palabras, y rodaré sonando eternamente, como el viejo del viejo, nidal en donde anidan todos los gorjeos del mundo!...



## CÍRCULO

Ayer jugaba el mundo como un gato en tu falda;  
hoy te lame las finas botitas de paloma;  
tienes el corazón poblado de cigarras,  
y un parecido a muertas vihuelas desveladas,  
gran melancólica.

Posiblemente quepa todo el mar en tus ojos  
y quepa todo el sol en tu actitud de acuario;  
como un perro amarillo te siguen los otoños,  
y, ceñida de dioses fluviales y astronómicos,  
eres la eternidad en la gota de espanto.

Tu ilusión se parece a una ciudad antigua,  
a las caobas llenas de aroma entristecido,  
a las piedras eternas ya las niñas heridas;  
un pájaro de agosto se ahoga en tus pupilas,  
y, como un traje oscuro, se te cae el delirio.

Seria como una espada, tienes la gran dulzura  
de los viejos y tiernos sonetos del crepúsculo;  
tu dignidad pueril arde como las frutas;  
tus cantos se parecen a una gran jarra oscura



que se volcase arriba del ideal del mundo.

Tal como las semillas, te desgarraste en hijos,  
y, lo mismo que un sueño que se multiplicara,  
la carne dolorosa se te llenó de niños;  
mujercita de invierno, nublada de suspiros,  
la tristeza del sexo te muerde la palabra.

Todo el siglo te envuelve como una echarpe de oro;  
y, desde la verdad lluviosa de mi enigma,  
entonas la tonada de los últimos novios;  
tu arrobamiento errante canta en los matrimonios,  
cual una alondra de humo, con las alas ardidas.

Enterrada en los cubos sellados de la angustia,  
como Dios en la negra botella de los cielos,  
nieta de hombres, nacida en pueblos de locura,  
a tu gran flor herida la acuestas en mi angustia,  
debajo de mis sienes aradas de silencio.

Asocio tu figura a las hembras hebreas,  
y te veo, mordida de aceites y ciudades,  
escribir la amargura de las tierras morenas  
en la táctica azul de la gran danza horrenda  
con la cuchilla rosa del pie inabordable.

Niña de las historias melancólicas, niña,  
niña de las novelas, niña de las tonadas,  
tienes un gesto inmóvil de estampa de provincia  
en el agua de asombro de la cara perdida  
y en los serios cabellos goteados de dramas.

Estás sobre mi vida de piedra y hierro ardiente,  
como la eternidad encima de los muertos,  
recuerdo que viniste y has existido siempre,  
mujer, mi mujer mía, conjunto de mujeres,  
toda la especie humana se lamenta en tus huesos.

Llenas la tierra entera, como un viento rodante,  
y tus cabellos huelen a tonada oceánica;  
naranja de los pueblos terrosos y joviales,  
tienes la soledad llena de soledades,  
y tu corazón tiene la forma de una lágrima.

Semejante a un rebaño de nubes, arrastrando  
la cola inmensa y turbia de lo desconocido  
tu alma enorme rebasa tus hechos y tus cantos,  
y es lo mismo que un viento terrible y milenario  
encadenado a una matita de suspiros.

Te pareces a esas cántaras populares,  
tan graciosas y tan modestas de costumbres;  
tu aristocracia inmóvil huele a yuyos rurales,  
muchacha del país, florida de velámenes,  
y la greda morena, triste de aves azules.

Derivas de mineros y de conquistadores,  
ancha y violenta gente llevó tu sangre extraña,  
y tu abuelo, Domingo Sánderson fue un HOMBRE;  
yo los miro y los veo cruzando el horizonte  
con tu actitud futura encima de la espalda.

Eres la permanencia de las cosas profundas  
y la amada geografía llenando el Occidente;  
tus labios y tus pechos son un panal de angustia,  
y tu vientre maduro es un racimo de uvas  
colgado del parrón colosal de la muerte.

Ay, amiga, mi amiga, tan amiga mi amiga,  
cariñosa, lo mismo que el pan del hombre pobre;  
naciste tú llorando y sollozó la vida;  
yo te comparo a una cadena de fatigas  
hecha para amarrar estrellas en desorden.

Zig-Zag 1925



#### EL VIAJERO DE SÍ MISMO

Voy pisando cadáveres de amantes  
y viejas tumbas llenas de pasado,  
cubierto con cabello horripilante  
del gran sepulcro universal tragado.

Acumulo mi yo exorbitante  
y mi ilusión de Dios ensangrentado,  
pues soy un espectáculo clamante  
y un macho-santo ya desorbitado.

Mi amor te muerde como un perro de oro,  
pero te exhibe en sus ancas de oro.  
Wínétt, como una flor de extranjería.

Porque sin ti no hubiera descubierto  
como una jarra de agua en el desierto  
la mina antigua de mi poesía.



## EPITALAMIO

Dios te ampare, mujer, inmaculada y triste como una flor que oliese a hojas caídas.

Universo, universo, universo, ave-niña, ilusión más ingenua, más ingenua aún, más ingenua que las cunas azules cuando el sol clarea los pueblos fúnebres, melancólicos.

Tú que pastoreabas las palomas del lugar por cuatro reales...

Filosofando caminas sobre las tumbas del planeta-Winétt.

Reíste a los tres días de nacer, dulcemente de nacer, porque ya eras madre de lo creado y abuela de los muertos.

Paz, sonora canción nacida de un tajo hecho en la tierra, sin héroes o niños divinos antes de ayer.

Y manas sangre de árbol-árbol con olor a surcos llenos de simiente.

Contigo el pánico florece y las tristezas dan frutos dulces.

E iluminas el camino hacia el hombre distante.

Desengañada te crees y tus días son cuentos para niños.

He aquí que eres máquina de nieve encendida.

Andas por los caminos de la vida y la muerte con el ritmo enorme que fluyen cantando a ciegas los fenómenos, cantando a ciegas los fenómenos, cantando a ciegas los fenómenos.

Yo conozco, siento que tus raíces cándidas horadaron mi estupor...

Atardeciendo, cuando el farol invernal del crepúsculo alumbraba lo melancólico, el porvenir de las tumbas lluviosas e irremediables, la cara absurda del vacío, entonces, yo estoy, querida, deshojándote hoja a hoja... hoja a hoja...

Ejemplo de mujer casada, niña de octubre y mariposa, mi corazón se está incendiando a tus pies.

El cataclismo universal de tu agonía me tronchará los huesos marchitos y sentiré que moriré llamándote.

Soy tuyo entero, encadénate con sollozos y alimenta con besos golosos al animal feroz que elegiste por amo.



## LA FORMA ÉPICA DEL ENGAÑO

El mundo no lo entiendo, soy yo mismo  
las montañas, el mar, la agricultura,  
pues mi intuición procrea un magnetismo  
entre el paisaje y la literatura.

Los anchos ríos hondos en mi abismo,  
al arrastrar pedazos de locura,  
van por adentro del metabolismo,  
como el veneno por la mordedura.

Relincha un potro en mi vocabulario,  
y antiguas norias dan un son agrario,  
como un novillo, a la imagen tallada.

Un gran lagar nacional hierve adentro,  
y cuando busco lo inmenso lo encuentro  
en la voz popular de tu mirada.



## LA IDOLATRADA

Montaña de versos, brazada de sueños  
ardiendo,  
tú  
sobre mi sexo;  
llaga de sol, llaga de miel, llaga de luz encima de las frutas clásicas,  
incendio,  
leña de pena...

Como camino polvoroso  
de canciones,  
como recuerdo polvoroso,  
así  
tu amor  
embellece y alegre entristeciendo.

Viejo y negro pueblo de tórtolas crepusculares;  
casa de los naranjos melancólicos  
y las tejas lluviosas;  
casona de herrumbre con gatos oblicuos y tristes;  
con limoneros, solteronas y días domingos,  
con villorrios y viajeros, con postinos de cansancio, con carretas de tonadas

en las vitrinas anacrónicas;  
país de las provincias y los pianos ruinosos  
bajo el poniente irremediable,  
país de los sepulcros, los borrachos y las rutas de otoño,  
yo.  
y tú,  
tú, pequeña, curiosa, morena, asomada en las ventanas...

Quiero la vida porque tú eres vida,  
quiero la sombra porque tú eres sombra, mujer,  
quiero la tierra porque tú eres tierra;  
y tus besos como higos  
    como agua de fuentes rurales.  
    como uvas  
llenas de mar, cantando desde las viñas cósmicas;  
acepto la materia y la tristeza  
porque tu carne es triste,  
porque tu alma es triste  
como la higuera de las parábolas.

Abierta  
frente al universo  
abierta,  
eres cual una herida de la Tierra.  
poblada de voces mundiales,  
madura de goces fragantes...  
¡palabras del siglo, muñeca con ojazos negros!...  
panorama del hombre y del tiempo  
cruzando mis huesos!...

Aventurero con espanto,  
columpio mi gesto pirata,  
como un fruto enorme y podrido,  
entre la nada y la nada;  
encima tú, como un beso en un mundo,  
encima tú, temblando,  
encima tú, como un canto en un muerto,  
encima tú, como un nido en un árbol  
estupendo,  
paloma de las lindes últimas.

Eres clara como la muerte,  
eres buena como la muerte  
y profunda como la muerte;  
dulce y triste como sol de invierno;  
llena de nidos y frutos,  
como un bosque inmenso o una humilde casa de campo:  
arada por la maternidad,  
los hijos te engrandecen como a la tierra el surco,  
mujer, *la idolatrada*.  
mujer, *la idolatrada*.

Hermana de la luna,  
la pena,  
la lluvia  
y el destino de las cosas,

determinas el límite  
de lo absoluto y lo infinito  
con la rayita azul de tu existencia.

Embajadora de las golondrinas,  
mujer, *la idolatrada*;  
se enorgullece "Dios" de haberte hecho  
y haberte mirado en los tiempos, haberte mirado en los mundos, haberte  
mirado en los sueños

frente a la creación, adolorida;  
bendita y amada  
por  
los siglos  
de  
los siglos...  
¡coronada de pueblos y de niños!...

*"Claridad" 1925*



#### NIÑA DE LAS HISTORIAS MELANCÓLICAS...

Niña de las historias melancólicas, niña,  
niña de las novelas, niña de las tonadas  
tienes un gesto inmóvil de estampa de provincia  
en el agua de otoño de la cara perdida  
y en los serios cabellos goteados de dramas.  
Estás sobre mi vida de piedra y hierro ardiente  
como la eternidad encima de los muertos,  
recuerdo que viniste y has existido siempre,  
mujer, mi mujer mía, conjunto de mujeres,  
toda la especie humana se lamenta en tus huesos.  
Llenas la tierra entera, como un viento rodante,  
y tus cabellos huelen a tonada oceánica,  
naranja de los pueblos terrosos y joviales,  
tienes la soledad llena de soledades,  
y tu corazón tiene la forma de una lágrima.  
Semejante a un rebaño de nubes, arrastrando  
la cola inmensa y turbia de lo desconocido,  
tu alma enorme rebasa tus huesos y tus cantos,  
y es lo mismo que un viento terrible y milenar  
encadenado a una matita de suspiros.  
Te pareces a esas cántaras populares,  
tan graciosas y tan modestas de costumbres;  
tu aristocracia inmóvil huele a yuyos rurales,  
muchacha del país, florecida de velámenes,  
y la greda morena, triste de aves azules.  
Derivas de mineros y de conquistadores,  
ancha y violenta gente llevó tu sangre extraña,  
y tu abuelo, Domingo de Sánderson, fue un hombre;

yo los miro y los veo cruzando el horizonte  
con tu actitud futura encima de la espalda.  
Eres la permanencia de las cosas profundas  
y la amada geográfica, llenando el Occidente;  
tus labios y tus pechos son un panal de angustia,  
y tu vientre maduro es un racimo de uvas  
colgado del parrón colosal de la muerte.  
Ay, amiga, mi amiga, tan amiga mi amiga,  
cariñosa lo mismo que el pan del hombre pobre;  
naciste tú llorando y sollozó la vida;  
yo te comparo a una cadena de fatigas  
hecha para amarrar estrellas en desorden.



#### NOCTURNO MUY OSCURO

La noche inmensa no resuena, estalla  
como un bramido colosal, retumba  
con un tremendo estruendo de batalla  
que saliera de adentro de una tumba.

Fué un pedazo de espanto que restalla  
o una convicción que se derrumba,  
una doncella a quien violó un canalla  
y una montura en una catacumba.

Calla con un lenguaje de volcanes,  
como si un escuadrón de capitanes  
galopara en caballos de basalto.

Porque el silencio es tan infinito  
tan espantoso y grande como un grito  
que cae degollado desde lo alto.



#### POEMA SIN NOMBRE

Como una gran niebla ardida  
desde todas las distancias emergiendo  
o lo mismo que el horizonte...

Te recuerdo y vienen piando  
las hojas marchitas del atardecer,  
hermana, amiga, esposa,  
a cantar la tonada del viaje y las guitarras

en las cruces lluviosas de mi padecimiento.

Llegas desde la orilla de las congojas sumas  
con la cara trizada de eternidad y cantos.

Mis pájaros de alambre triste  
se ahogan en tus crepúsculos,  
y yo gimo mamando nieblas.

Voy como los perros mojados  
a la siga de tu recuerdo,  
sujetándome las palabras.

Desde tu ausencia está lloviendo, mi hijita;  
las rotas lágrimas  
extienden una gran cortina de pájaros agonizantes  
encima de mi sueño enorme;  
y desde la abertura de las noches caídas  
cantan los gallos humosos...

(El invierno te llena de canciones amarillas) .

Sé que todos los barcos que emigran van a fondear en tu corazón,  
que las golondrinas saludan con su bandera azul,  
la melancolía morena de tus actitudes deshojadas y vagabundas,  
y voy edificando canciones  
a la manera que grandes ciudades extranjeras.

¿Quién degolló las gaviotas claras de la alegría  
debajo de los ríos eternos?...  
¿Quién canta desde el Poniente, la canción de todas las tristezas?  
¿Quién enluta de llanto la enrojecida soledad,  
alargándola en lo oscuro, obscuramente oscuro,  
extendiéndola en lo amargo amargamente amargo  
como una gran cama de sangre tronadora y crepuscular  
o una gran manta violenta?...

¡Ay! querida, el tiempo se ha parado como un águila en tu memoria.

Tú das al Universo este color rodante  
y este rumor violeta cruzado de cigarras;  
la inmensa bruma aquella viene de tus sollozos;  
siento que se ha trizado la curva de la tierra  
al peso colosal de tu pie entristecido.

Los cantos dorados del tiempo, o por mejor decirlo, los mundos  
llovidos del tiempo  
tiritan amontonados encima de mi angustia,  
y una gran paloma negra se suicida en las arboladuras del occidente.

La pena cuadrada,  
el dolor animal y rotundo, la llagadura horrenda de sentirse  
¡medio a medio de la circunferencia!...  
parado  
¡medio a medio de la circunferencia!



Niña-Winétt!...

Y tu actitud de pájaro haciendo con besos la puntería a mi corazón.

*De "Nuevos rumbos" 1925*



## POETA DE PROVINCIA

Parezco un gran murciélago tremendo,  
lengua del mundo a una edad remota,  
con un balazo en la garganta, ardiendo  
y rugiendo de horror la forma ignota.

Provincias de polillas en lo horrendo  
que se desangra en lluvias gota a gota,  
y es una trial frazada del estruendo  
o un piano negro con la lengua rota.

Definitivamente masculino,  
me he de encontrar con el puñal talquino  
en el desván de las calles malditas.

Sólo contra la luna, dificulto  
que haya un varón en los antiguos cultos  
con un cacho de heridas más bonitas.



## RETRATO DE MUJER

Pequeña~pequeña y sutil, morenita como las esposas de "La Biblia" o los lirios  
dilectos del Ganges, graciosa, melodiosa, misteriosa, llena de innumerables destinos  
augustos, egregios, y pálidas adivinaciones, humilde en su virtud, humilde y humilde,  
grandes los negros ojos negros, chiquito el pie, anda por las vías eternas acariciando los  
acontecimientos rientes, las desgracias que visten mortüorios lutos amarillos, el gesto fluvial  
de los llantos, el gesto fluvial de los llantos, la montaña, y el insecto maximalista, ácrata o  
filósofo, acariciando, acaparando la vida y los sepulcros con mimos de gatita joven.

En aquel montoncito de carnes sumisas, humanas, heroicas, florales, viajeras, canta el ilustre  
mar, la tierra orlada de trigales intermitentes o sonoros nidos, los cándidos cielos musicales,  
Dios, Satanás, el viejo instinto negro que sonrío a la nada desde los subterráneos del hombre  
y la materia.

Se parece a las banderas del pueblo: el modestísimo olor a gestos rurales, la religiosidad  
honrada y honesta que diluye su ateísmo profundo  
como las aguas eternas de las tumbas, su ateísmo, lo ensimismado, lo virtuoso, lo tranquilo  
de las diarias maneras exteriores, el sentido de la divinidad aureolando sus huesos a cada

instante del a cada instante, tienen un no sé qué tan evangélico que evoca, ¡oh!. que evoca la leyenda del lugar...

Diríase que viene saliendo de la escuela, seriecita y juguetona, juguetona y seriecita, seriecita y juguetona, diríase que viene saliendo de la escuela con el hijo en los brazos precoces, pueriles... "nenito, peladito, chucurrutito", así le dice a la guagua de meses... él contesta sonriendo, sonriendo: "a... gu... u... u..." y los dos se conocen ha setenta mil años, por lo menos.

A orillas de los campos floridos, apostólicos, su actitud llena de árboles y agua se define ruidosamente; ¡qué alegres van los zapatitos blancos por el camino real atardeciendo!... La silueta maravillosa, fina y triste, fina, fina y triste, sus líneas intelectuales, imperial-ideales, dilectas, como de dulce y grave pastorcita ingenua que fuese princesa ignorándolo, ilustran el tema agrario, sacratísimo, cual una flor el frac del héroe; ella adaptó los últimos refinamientos a las yerbas honorables, burguesas, la elegancia del encaje albo sobre las túnicas crepusculares al fervor doloroso del grande poema de la agricultura.

Süave, süave, süavemente süave, ambula como ola sonámbula insinuando apenas su alma enorme, palpa las cosas, y las cosas vibran lo mismo que arpas naturales, pisa y el pie celeste roza los fenómenos cual una luz la cara de un difunto, sonríe y se ilumina el turbio-mundo, piensa, y entonces un olor a violetas claras inunda el universo, las figuras se hacen suavidad, los geométricos triángulos objetivos esconden las garras estridentes, oblicuas, y unas canciones blancas, como arpas blancas, juegan alegremente con los pájaros nuevos.

Mujercita al rojo es, mujercita al rojo; caldea el amor sus entrañas adolescentes, las menudas manos le arden, el sangriento clavel de los labios calcina los vagos suspiros innumerables, ondula el vientre como sementera, tiemblan los pechos cual floridas torres que se incendiasen al crepúsculo, las pupilas van agrandando y van horadando la tierra y florecen lágrimas y besos, florecen, florecen; dos verdes ojeras invaden su cuerpo anulándolo, borrándolo, eliminándolo y los pies, riendo al mar de libres cabellos anochecidos, fluctúan por el aire minúsculos, precisos, minúsculos de minúsculos...

Un gigante ritmo sobrenatural preside sus actos e imágenes; asombra lo equilibrado de su espíritu, práctico y romántico, romántico y práctico, artistísimo cantor de las pequeñas formas cotidianas, y al que incendia los huesos el fatal ensueño fatal, la vieja ilusión que viene saliendo de los manicomios con la verdad en un trapito; ama lo lógico en las cosas, el inconmensurable absurdo local de las ideas y es prudente como las golondrinas, porque realiza lo heroico.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o

editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2007 